

## Carta abierta a un 'señor' de Alhama

Señor Director: Como aquel «señor de Tarragona» que denunció a García Lorca en 1936 por haber escrito el 'Romance de la Guardia Civil Española', un señor de Alhama de Granada ha venido ahora a vilipendiar al biógrafo y experto conocedor de su obra, el hispanista irlandés nacionalizado español Ian Gibson (por favor, pronúnciese tal cual se escribe, 'lan' y no 'Alan', y el apellido como 'Guibson', no 'Yibson' ni 'Jibson'). Pero si el de Tarragona entonces resultó ser un obrero anarquista, el de Alhama ahora es todo un doctor en Historia, como él mismo se autocalifica, lo que al parecer le confiere la autoridad suficiente como para descalificar a quien no sólo ha dedicado buena parte de su vida a estudiar la biografía y la obra de nuestro poeta y dramaturgo más universal, sino quien más ha hecho también por divulgar su poesía y su teatro en el ámbito de la cultura anglosajona.

Se trata de todo un 'doctor en Historia' llamado Salvador Raya Retamero y a quien, pese a dicha titulación, resulta difícil entender qué quiere decir cuando escribe que la muerte de Lorca es «un tema que solo se ha de afrontar desde una perspectiva histórica» y no convertirlo, como en su opinión supuestamente hace Gibson, en «una narración política y, cuando menos, una novela politizada, si no romántica». Parece como si, para este profesor –como igualmente se au-

## CARTAS AL DIRECTOR

topresenta– la política estuviese reñida con la historia y fuese un tema de exclusivo tratamiento ficcional.

Asegura el 'historiador' alhameño que, en su 'Biografía crítica' del autor de Fuente Vaqueros había ya «expuesto con detalle las pruebas y argumentos que rebaten gran parte, si no la generalidad, de las tesis que, en su opinión, Gibson vuelve a presentar como novedosas». Pero como yo no he tenido el gusto –o el disgusto, vaya usted a saber– de leer su libro, supongo que al igual que les ocurrirá a muchos otros posibles lectores de su 'Carta abierta a Ian Gibson', publicada en IDEAL el pasado 22 de abril, no habría estado de más que incluyera al menos en su artículo algún ejemplo de ese «elenco de falsedades, medias verdades y preguntas sin respuesta» que afirma usted haber comprobado en el «relato lorquiano (sic)» del prestigioso hispanista.

Un autor, por otro lado, tan cuidadoso y exhaustivo como exigente consigo mismo, tanto en su labor investigadora como en su escritura, que llegó a Granada hace ahora 51 años para realizar su tesis doctoral sobre las raíces populares de la poesía lorquiana, de la que se había prendado durante sus años de estudiante, y terminó convirtiendo sus pesquisas literarias y biográficas en la investigación más completa realizada hasta entonces no sólo sobre la muerte del poeta granadino, sino también sobre la historia de la guerra civil en nuestra tierra.

El inusitado éxito de aquel primer libro

suyo, publicado en París en pleno franquismo con el título de 'La represión nacionalista en Granada en 1936 y la muerte de Federico García Lorca' y prohibido en España hasta la muerte del dictador, fue el acicate que le empujó después a realizar el ambicioso proyecto de escribir «la biografía del poeta español más leído de todos los tiempos», como él mismo lo definió para convencer a sus editores ingleses (Faber & Faber), biografía que sería luego traducida y publicada en castellano por la editorial Grijalbo, en sendos tomos que vieron respectivamente la luz en 1985 y 1987, y que son objeto de consulta obligada desde entonces para quienes deseen estudiar la obra o investigar la vida del autor de 'Yerma' y el 'Romancero gitano'.

Porque ninguno de los innumerables libros y trabajos posteriores publicados después por Gibson, por importantes y exitosos que hayan podido resultar, han conseguido eclipsar hasta ahora su exhaustiva dedicación a García Lorca, cuya biografía no sólo goza ya de varias reediciones, sino de numerosas variantes y coletazos en todo tipo de libros principales o secundarios, desde una guía de la Granada lorquiana hasta una versión popular y acertada sobre la vida, la obra y la muerte del poeta, pasando por su relación con Dalí, su homosexualidad o sus imposibles amores femeninos.

### EDUARDO CASTRO

Autor de 'Muerte en Granada: la tragedia de Federico García Lorca' (1975)